

El misterio de la libertad metafísica

Peter Van Inwagen

Hay muchos tipos de libertad. O, como prefiero decirlo, la palabra “libertad” tiene muchos sentidos. En un sentido de la palabra, un agente es “libre” hasta el punto que sus acciones no son sujeto de control por el Estado. Es, de cualquier modo, obvio que un agente puede ser libre en este sentido, pero no libre en otros sentidos. Por muy poco que el Estado interfiera con mis acciones, puedo ser no libre porque estoy paralizado de la cintura hacia abajo, o porque soy sujeto de un temor neurótico a los espacios abiertos que hace imposible para mí aventurarme fuera de las puertas, o porque soy tan pobre que no puedo pagar los medios necesarios para aquello que quiero hacer. Estos ejemplos sugieren que libertad es un concepto meramente negativo -que libertad es libertad desde la restricción, que la libertad consiste en la mera ausencia de restricciones. Si libertad es en este sentido un concepto negativo, esto explica por qué hay tantos tipos de libertad: ya que hay restricciones políticas, hay libertad política, la cual existe en su ausencia (de restricciones); ya que hay restricciones psicológicas internas (tales como la neurosis), hay libertad psicológica, que existe en su ausencia; ya que hay restricciones económicas, hay libertad económica, que existe en su ausencia- y así sucesivamente. Cuando pasamos de política, psicología y economía a metafísica, de cualquier modo, encontramos discusiones sobre libertad -discusiones sostenidas con palabras como “libertad”, “libre” y “libremente- que es difícil explicar si la libertad no es más que un concepto negativo. Considere, por ejemplo, las siguientes palabras de Holbach: la vida de un hombre es una línea que la naturaleza le ordena describir sobre la superficie de la Tierra, sin que sea capaz de desviarse de aquella, ni siquiera por un instante... sin embargo, a pesar de las trabas por las cuales está atado, se pretende que es un agente libre.

O considere el antiguo problema de los futuros contingentes, el cual parece depender de consideraciones diferentes a las aducidas por Holbach, ya que sólo tiene que ver con si los estados acerca de eventos futuros deben ser verdaderos o falsos y no tiene nada que ver con causalidad ni leyes físicas. Considere, otra vez, el problema del conocimiento divino de las futuras acciones humanas. Considere, finalmente, el problema del mal y los intentos de resolver este problema que apelan a la libertad de criaturas y a la supuesta imposibilidad de una criatura libre que esta cierta de no hacer el mal.

Pienso que es bastante evidente que el concepto de libertad que figura en las discusiones

planteadas por estos problemas metafísicos es el mismo concepto. Pienso que no es fácil ver cómo este concepto podría ser entendido como un concepto meramente negativo, como un concepto que aplica a cualquier agente sólo en el caso de que las acciones de este agente no sean sujeto de alguna clase de restricción.

Considere, por ejemplo, el problema de la libre voluntad y el determinismo, el problema que se planteó en la anterior cita de Holbach. Aunque mis acciones presentes pueden estar determinadas por las leyes de la naturaleza y el estado del mundo antes de mi nacimiento (en efecto, desde hace millones de años), de esto no se sigue que el estado de las cosas me coloque bajo alguna clase de restricción. Una restricción sobre el propio comportamiento es un impedimento para el ejercicio de la propia voluntad. Si el Estado me pone en cadenas, entonces mi voluntad de estar en otro sitio, si intento ejercerla, pronto entrará en conflicto con la longitud y la solidez de mi cadena. Si soy un agoráfobo extremo, entonces mi voluntad de afrontar los asuntos ordinarios de la vida entrará en conflicto con sensaciones de pánico y trastorno, en el momento en que ponga un pie fuera de la puerta. Si soy muy pobre, mi deseo de poseer un cálido abrigo entrará en conflicto con mi carencia del precio del abrigo. Son cosas de esta clase las que se entienden por “restricción”. Y es evidente que el determinismo no me coloca bajo restricciones. Es cierto que en un mundo determinista, lo que mi voluntad es en una ocasión dada será consecuencia de la forma en que era el mundo hace millones de años y las leyes de la naturaleza. Es cierto que en un mundo determinista, si pasa que mi voluntad se encuentra con un obstáculo en una ocasión dada será consecuencia de la forma en que era el mundo hace millones de años y las leyes de la naturaleza. Pero ciertamente no es inevitable que mi voluntad se encuentre un obstáculo en cualquier momento dado en un mundo determinista, e incluso en un mundo indeterminista, mi voluntad, ha de encontrarse con obstáculos en muchas ocasiones. De hecho, no hay ninguna razón para suponer que mi voluntad se encontrará con obstáculos más frecuentemente en un mundo determinista que en un mundo indeterminista. Cualquiera que crea que la libertad es un concepto negativo, concluirá, por lo tanto, que el llamado problema del libre albedrío y el determinismo se basa en la confusión. (Así Hobbes, Hume, Mill y muchos otros filósofos han concluido).

La situación es similar con el problema del conocimiento divino de las futuras acciones humanas. A menudo nos dicen que realmente no hay problema al respecto, ya que el hecho de que Dios sabe que uno va a decir una mentira (por ejemplo) de ninguna manera obliga a mentir. Dado que el conocimiento de Dios no interfiere con el ejercicio de la voluntad propia,

ya que las falsas palabras que salen de la boca son las palabras que se trataba de la voluntad de hablar, el conocimiento de Dios que uno iba a mentir es consistente con la mentira de ser un acto libre.

Todo esto puede sonar muy sensible. Y, sin embargo uno se queda con la sensación de que la libertad de esto nos deja con es, en palabras de Kant, un "subterfugio miserable." Este sentimiento puede ser incorporado en una discusión. El argumento es, en mi opinión, bastante potente. Si el argumento es correcto, entonces la libertad no es un concepto puramente negativo. O, en todo caso, hay un concepto de libertad que no es un concepto puramente negativo, y este concepto es muy importante. Es este concepto, creo yo, que figura en los problemas metafísicos que he citado. Me llaman la libertad metafísica. En el llamado que la libertad metafísica, sin embargo, yo no quiero dar a entender que es de interés únicamente para el metafísico. Creo que este concepto es también de importancia en la vida cotidiana, y que el concepto que emplean los metafísicos es sólo este concepto todos los días, o tal vez un refinamiento de la misma. (Que debería estar dispuesto a discutir que todos los conceptos que empleamos en la filosofía o la ciencia o cualquier otra área de investigación son conceptos cotidianos o explicable en términos de los conceptos cotidianos.)

En Inglés ordinaria, el concepto de la libertad metafísica encuentra su expresión principal en palabras sencillas, comunes y frases, y no en los términos de cola, de arte abstracto filosófico que uno tiende a asociar con la metafísica. (La situación es similar en francés, alemán y latín. Me sorprendería que aprender de un idioma en el que el concepto que yo llamo "libertad metafísica" no se podría expresar en palabras simples, comunes y frases.) Es cierto que análisis filosófico es necesaria para distinguir los usos de estas palabras y frases sencillas en las que expresa este concepto de otros usos en la que expresan otros conceptos. No obstante, en determinados contextos, concreto, estas simples palabras expresan que el concepto mismo de la libertad (y no, como veremos, un concepto negativo), que figura en los problemas metafísicos como el problema de la libertad y el determinismo. Pero quizás el significado de estas palabras resumen no será clara, sin un ejemplo.

Una de las simples palabras que expresa el concepto de la libertad metafísica en Inglés es "poder". ¿Qué pedimos cuando nos preguntamos si soy libre para decir la verdad a mañana, si se ha determinado por los acontecimientos en el pasado remoto y las leyes de la naturaleza que cuando, mañana, frente a una elección entre la mentira y la verdad, será mentira? Sólo esto: "Yo soy libre de decir la verdad" significa "que puede decir la verdad", y "yo no soy libre de decir la verdad" significa "No puedo decir la verdad". Libertad metafísica,

por lo tanto, es simplemente lo que se expresa por "poder". Si aceptamos esta tesis, sin embargo, hay que tener cuidado para entenderlo correctamente. Debemos tener cuidado para evitar dos posibles fuentes de confusión: la ambigüedad de la palabra "poder" y las teorías filosóficas falsas sobre lo que se expresa en algunas frases en que se produce.

En cuanto al primer punto, la palabra "puede" es extremadamente versátil, y puede ser utilizado para expresar muchas ideas que no sea la idea de la libertad metafísica (un hecho que ilustra esta frase). Un ejemplo bastará. En las construcciones negativas, "puede" a veces expresa una idea que podría llamarse "imposibilidad moral". Se podría decir que un hijo de corazón duro, "Usted no puede negarse a tomar su propia madre en su casa", a pesar de que uno sabe perfectamente que, en el sentido de «poder» que hemos estado discutiendo ciertamente puede negarse a tomar su propia madre en su casa porque ya lo ha hecho. Debemos tener cuidado de que si nos proponemos utilizar la palabra simple "poder" como nuestro medio para la comprensión de la libertad metafísica, no permitimos que nuestra comprensión de la libertad metafísica a ser influenciado por cualquiera de los muchos conceptos de otros esta simple palabra se puede utiliza para expresarse. La mejor manera de evitar esa influencia no es confiar en "poder" de la palabra por sí sola en nuestro intento de comprender la libertad metafísica, sino examinar también el mayor número posible de las otras palabras simples, comunes y frases que se pueden utilizar para expresar la concepto de la libertad metafísica (o la falta de libertad). Para ilustrar lo que quiero decir, aquí hay tres frases en las que expresiones del lenguaje corriente otros que no tienen que ver con "poder" se utilizan para expresar los conceptos de libertad metafísica y la falta de libertad:

Él será capaz de estar allí a tiempo para la reunión

Usted no debe echarle la culpa por falta de la reunión, y no tenía posibilidad de elegir que

Simplemente no fue a mi alcance para asistir a la reunión.

¿Cuáles son los dos argumentos que da Peter Van Inwagen en favor de que la libertad metafísica es un misterio? ¿Son convincentes? ¿Por qué?

Arturo Javier Castellanos

Primer argumento:

1. Nuestra libertad sólo puede ser la libertad de añadir algo al pasado (en contraposición a *modificar* el pasado).
2. Todo lo que pueda ser añadido al pasado, tiene que serlo conforme a las leyes de la naturaleza.
3. Si las leyes de la naturaleza son deterministas, entonces todo aquello que podamos añadir al pasado es lo que *de hecho* añadimos.
4. Si las leyes de la naturaleza son deterministas, entonces solamente somos libres de hacer aquello que de hecho hacemos (de 1 y 3), lo cual significa que carecemos de libertad metafísica.
5. Si las leyes de la naturaleza son indeterministas, entonces hay más de un futuro curso de acción que sea consistente con dichas leyes y con el pasado.
6. Si las leyes de la naturaleza son indeterministas, entonces qué curso de acción sea el que de hecho tomemos es una cuestión de *suerte* (se sigue de 5), lo cual significa que carecemos de libertad metafísica.
7. O bien las leyes de la naturaleza son deterministas o no lo son.

∴ La libertad metafísica no es posible (de 4, 6 y 7).

Segundo argumento:

1. Cualquier ser que sea capaz de tomar decisiones tiene que existir en el tiempo, es decir, tiene que ser concebido como un ser que cambia de propiedades con el paso del tiempo.
2. Todo ser que exista debe de tener una naturaleza que imponga restricciones con respecto a la forma en que dicho ser cambia de estados a través del tiempo.
3. Cualquier ser que sea capaz de tomar decisiones tiene que estar sujeto a leyes análogas a las leyes de la física (de 1 y 2).
4. O bien dichas leyes son deterministas o no lo son.

∴ Ningún ser que sea capaz de tomar decisiones puede tener libertad metafísica.

Ambos argumentos son muy persuasivos, pero ninguno me convence por completo. En cuanto al primer argumento, Van Inwagen dice que éste captura la intuición de que hay un sentido de libertad en que ser libre no significa solamente estar en ausencia de limitaciones u obstáculos. No obstante, si mi reconstrucción del argumento es correcta, entonces esto es más bien un presupuesto del argumento, y uno que podemos rechazar. De esta forma, se puede objetar que el concepto negativo de libertad es el único concepto de libertad coherente que tenemos, y que, como admite Van Inwagen, éste es compatible con el determinismo.

Ahora bien, el segundo argumento, además de ser susceptible de la misma objeción que el primero, parte de la premisa de que todo ser debe de tener una naturaleza y, en consecuencia, debe de estar sujeto a leyes. Si se trata de explicar el comportamiento de seres inteligentes, como los ángeles del experimento mental de Van Inwagen, es sensato suponer que tengamos que apelar a la naturaleza de

dichos seres y a las leyes por las que se rijan. Sin embargo, creo que la idea detrás de la libertad metafísica es que las acciones libres no podrían ser *explicadas* más que por referencia a las decisiones espontáneas del agente, y no es claro que esto sea una explicación, después de todo.